

**2020
ADVIENTO-CICLO B**

PREPAREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR



ARQUIDIÓCESIS DE TEGUCIGALPA

*LECTIO DIVINA Y ENCENDIDO DE LA CORONA
PARA CADA SEMANA DEL TIEMPO DE ADVIENTO*

ITINERARIO ESPIRITUAL DE ADVIENTO



EL ADVIENTO ES UN TIEMPO DE PREPARACIÓN A LA CELEBRACIÓN DE LA NAVIDAD.

LA PALABRA DE DIOS NOS OFRECE UN CAMINO ESPIRITUAL, UN ITINERARIO ILUMINADO POR LA LUZ DE LA VOZ DE DIOS.

SE OFRECE ESTE BREVE MATERIAL, QUE DESEA SER UNA ESPECIE DE GUIA-RUTA A SEGUIR, PARA VIVIR CON LA PALABRA, ESTE CAMINO HACIA LA CELEBRACIÓN DE LA FIESTA DEL NACIMIENTO DEL SEÑOR.

HEMOS UTILIZADO EL MÉTODO DE LA LECTIO DIVINA, PARA ACERCARNOS A LOS TEXTOS SAGRADOS. LOS EJERCICIOS SE REALIZARON CON LOS TEXTOS PROPUESTOS PARA LA LITURGIA DE CADA DOMINGO, EXCEPTUANDO EL TERCER DOMINGO EN EL CUAL ELEGIMOS EL TEXTO DE 1 TESALONICENSES PROPUESTO COMO SEGUNDA LECTURA PARA ESE DÍA.

RECORDAMOS QUE ESTE MATERIAL ES SÓLO UNA GUÍA Y QUE NO LIMITA LA RIQUEZA PERSONAL O COMUNITARIA QUE PODEMOS ENCONTRAR EN CADA UNO DE LOS TEXTOS.



P. JOSÉ ANTONIO CHAVARRÍA
PARROQUIA DIVINA PROVIDENCIA

INDICACIONES INICIALES



Antes de iniciar esta propuesta de itinerario espiritual de adviento, queremos presentarte algunas orientaciones para un mejor aprovechamiento en este camino.

Este recorrido se realizará de la mano de la Palabra, por lo que resulta indispensable tener una Biblia a la mano.

No te olvides que antes de hacer cada ejercicio de Lectio Divina es **INDISPENSABLE LA INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO**. Ésta se puede hacer por medio de un canto, una oración espontánea o alguna oración ya propuesta, lo fundamental no es la forma sino, la necesidad de no olvidar el auxilio del Espíritu.

Este itinerario está elaborado con una clave espiritual para la vivencia de cada semana, por esto, el ejercicio sería ideal que se realizara en los primeros días de la semana.

Este itinerario es un camino personal, sin embargo los ejercicios pueden también realizarse en grupos o en familia.

Es posible, si estamos en grupos, utilizar cantos propios de adviento, al momento de realizar cada ejercicio.

Esta propuesta no es una camisa de fuerza que nos impide ser creativos. La creatividad de cada persona, grupo o familia ayudan a una mejor experiencia espiritual.

En la vida del hombre, los signos y símbolos son importantes. Al inicio de este camino espiritual te proponemos elaborar un pequeño altar o nacimiento, o la corona de adviento en tu casa, con los siguientes símbolos:



Biblia
(Semana I)



**Imagen o estampa
de la Virgen María**
(Semana IV)



Vela-luz
(Semana II)

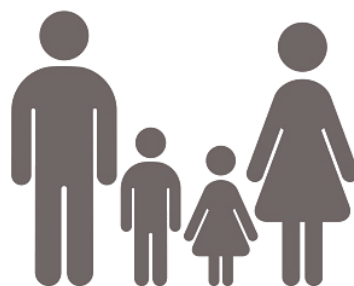


Foto de tu Familia
(Semana III)

También puedes usar la corona de adviento como parte de tu altar personal.



ESQUEMA PARA CADA SEMANA

- 1. NOS REUNIMOS EN FAMILIA, EN GRUPO O INDIVIDUALMENTE EN EL LUGAR PREPARADO PARA LAS CELEBRACIONES EN LA CASA.**
- 2. PREPARAMOS EL LUGAR.**
- 3. HACEMOS UN CANTO DE ADVIENTO (PODEMOS PONER UN CANTO DE MODO DIGITAL SI NO PODEMOS CANTAR).**
- 4. INVOCAMOS AL ESPÍRITU SANTO.**
- 5. ENCENDEMOS LA VELA QUE CORRESPONDE A ESA SEMANA.**
- 6. HACEMOS EL EJERCICIO DE LA LECTIO DIVINA (SE LEE PRIMERO EL TEXTO SEÑALADO).**
- 7. COMPARTIMOS EN FAMILIA.**
- 8. TERMINAMOS CON UNA ORACIÓN, PADRE NUESTRO Y AVE MARÍA.**



LECTIO DIVINA DOMINGO I

TEXTO: MC 13, 33-37

Lectura, ¿Qué dice el texto?

Iniciamos este año litúrgico en el ciclo B, y nos acompañará nuestro caminar discipular de manera especial el Evangelio según San Marcos. Esta primera semana de adviento, nos centraremos en la propuesta que Jesús hace a sus discípulos.

En la narración aparece Jesús sentado en el monte de los olivos frente al templo en diálogo con sus discípulos (ver 13, 3). En esta plática aparece tres veces la invitación a **"ESTAR ATENTOS"**, **"DESPERTAR"**, porque *nadie sabe el día ni la hora*. Este diálogo entra en un contexto de lo conocido como la parusía o segunda venida del Señor, y Jesús indica que lo más importante es estar despiertos, no sea que se encuentren dormidos el día de su llegada.

Meditación ¿Qué me (nos) dice el texto hoy, en mi (nuestra) vida?

En este contexto del adviento, debemos proponernos una especie de retiro espiritual, que nos permita estar despiertos ante la celebración del nacimiento del Señor. No es que Jesús venga una y otra vez cada año el 25 de diciembre. Lo que acontece, es que cada año renovamos por medio de la celebración de este ministerio del Hijo de Dios hecho Hombre, nuestro encuentro personal con Jesús. Por eso hemos de estar atentos a nosotros y a nuestro entorno. Podríamos decir que Jesús no quiere encontrarnos "dormidos en los laureles". Nuestra principal actitud para esta primera semana de adviento será estar atentos a nosotros mismos, vernos desde dentro, encontrar aquellas cosas o realidades que nos impiden un encuentro verdadero con Jesús. La clave espiritual de esta semana es: **"Estén atentos y despiertos, porque no conocen el día ni la hora"**

"Lámpara es tu Palabra a mis pasos... una luz en mi sendero..." Salmo 119 (105)



Preguntas que nos ayudan a la meditación:

¿Qué aspectos de mi personalidad me mantienen como dormido y me impiden estar despierto para un encuentro más íntimo con Jesús?

En mi familia, ¿Qué debemos de hacer menos y qué debemos de hacer más, para estar despiertos al encuentro con Jesús?

Oración, ¿Qué le digo (decimos) al Señor:

Jesús te ha hablado por medio de su Palabra, es el momento que le contestes, dialoga con confianza y preséntale al Señor, las palabras que brotan de tu interior, del mismo modo que lo harías con aquella persona en quien más confías.

Contemplación, ¿Cómo me apodero del texto, cómo lo interiorizo?

La contemplación es el momento en que interiorizamos la Palabra y hacemos que la Palabra sea Ella cada vez más en nosotros. Para este momento te proponemos repetir varias veces: ***“Estoy atento y despierto al encuentro con el Señor”***. De ser posible, busca un lugar que veas con frecuencia y escribe la frase, puede ser el espejo de tu casa, en un papel que puedas dejar en tu escritorio o junto a tu cama, o en algún lugar que sepas que observarás en algún momento del día, incluso en el altar que te invitamos a elaborar en las indicaciones previas. De modo que puedas saborear una y otra vez la Palabra del Señor.

Acción, ¿A qué me comprometo la Palabra?

Para esta semana te proponemos

- Lee cada día el texto que propone la liturgia de la Iglesia.
- Iluminado por ese texto leído, descubre 2 actitudes que debes mejorar, cambiar o adquirir, para estar más preparado, atento y despierto para el encuentro con Jesús.



“Lámpara es tu Palabra a mis pasos... una luz en mi sendero...” Salmo 119 (105)



LECTIO DIVINA DOMINGO II

TEXTO: MC 1, 1-8

Lectura, ¿Qué dice el texto?

Seguimos nuestro itinerario espiritual de adviento, iluminados por la Palabra. El evangelista Marcos nos sigue guiando y hoy nos detendremos en los primeros 8 versículos del primer capítulo.

El personaje bíblico que nos ayudará esta semana será Juan el Bautista. A su vez, el evangelista encuentra ayuda para el mensaje de esta semana en el profeta Isaías, por medio del cual se presenta a Juan como *“el mensajero y la voz que grita: preparen el camino de Señor”*. Juan mismo se reconoce y se presenta como el *“precursor del Señor”* (Ver Jn 1, 29-34), de quien dice no ser siquiera digno de *“desatar sus sandalias”*. Juan tiene claridad de cuál es su misión: ser el mensajero-voz que prepara el camino del Señor, para eso ha venido al mundo; predicar el bautismo y la conversión de los pecados.

Meditación ¿Qué me (nos) dice el texto hoy, en mi (nuestra) vida?

Juan el bautista es un claro ejemplo para nosotros de quien cumple con la misión que se le había encomendado (Cfr Lc 1, 13-18). Dedicó su vida a anunciar la conversión de los pecados, invitó a muchos a bautizarse y así preparó el camino del Señor.

Cada uno de nosotros, a ejemplo del Bautista estamos llamados a ser esa nueva ***“voz que clama en el desierto”***. El tiempo de adviento es ciertamente un camino de preparación personal para la renovación del encuentro con Jesús, celebrando el misterio de su Encarnación. Pero, de igual modo, como lo hizo en su tiempo Juan, hoy nosotros, debemos ayudar a otros para que se encuentren con el Señor. Debemos trabajar y misionar de tal modo, que muchos experimenten, cómo y con nosotros la venida de nuestro Señor, y su acción redentora en nuestras vidas.

“Lámpara es tu Palabra a mis pasos... una luz en mi sendero...” Salmo 119 (105)



Preguntas que nos ayudan a la meditación:

¿Me descubro, invitado (a) a ser la nueva “voz que clama en el desierto” de las sequias espirituales de mis hermanos que aún no están cerca del Señor, o se han alejado de él?

¿Conozco personas que necesitan de un(a) nuevo(a) “Juan Bautista” que les ayude a encontrar el camino del Señor? ¿Estoy dispuesto a ser yo, ese nuevo mensajero-voz del Señor?

Oración, ¿Qué le digo (decimos) al Señor:

Contemplación, ¿Cómo me apodero del texto, cómo lo interiorizo?

Lee nuevamente el texto para poder saborearlo aún más, de modo que cada vez el texto se apodere de tu vida. Ahora escoge la frase, palabra, versículo o palabras, con las que te identificas y repítelas una y otra vez.

FRASE: _____

Si estamos en grupo o en familia, podemos hacer eco de la frase o versículo que elegimos, repitiendo cada uno en voz alta el texto escogido, de modo que al escuchar el “eco” de la Palabra, la voz de Dios resuene una y otra vez en nuestro interior.

Acción, ¿A qué me comprometo la Palabra?

Para esta semana, segunda en nuestro itinerario de adviento con la Palabra, te proponemos que seas un(a) nuevo(a) “mensajero-voz” que grite e indique a los hermanos el camino del Señor.

- Escribe el nombre de tres personas concretas que tú conozcas y sepas que no están cerca del Señor. (pueden ser amigos, familiares, hijos, padres, vecinos, compañeros de trabajo, ect.), y al menos con uno de ellos durante la semana, haz el propósito de anunciarle algún pasaje del Evangelio o algún texto de la Palabra que sea de tu preferencia. Pero no dejes durante esta semana de ser “la voz que clama en tu comunidad y prepara los caminos del Señor”.
- No dejes de seguir la lectura de los textos que propone la liturgia para esta semana, escribe en este cuadernillo o en algún lugar de tu preferencia lo que te enseña esa Palabra leída.



“Lámpara es tu Palabra a mis pasos... una luz en mi sendero...” Salmo 119 (105)



LECTIO DIVINA DOMINGO III

TEXTO: 1 TES. 5, 16-24

Lectura, ¿Qué dice el texto?

El tercer domingo de Adviento tiene un nombre específico: Domingo de Gaudete. Recibe ese nombre por la primera palabra en latín de la antífona de entrada en la misa, que dice: Gaudéte in Domino semper: iterum dico, gaudéte. (**Estad siempre alegres en el Señor, os lo repito, estad alegres**). Y efectivamente, en este tercer domingo, que marca la mitad del Adviento, la llegada del Señor se ve cercana. Cuando nos acercamos a la celebración del Nacimiento de Jesús, la palabra de Dios nos recuerda cómo las profecías han sido ya cumplidas; que estamos en lo que los teólogos llaman el "ya, pero todavía no".

3 El Domingo de Gaudete está marcado por un nuevo Invitatorio, la Iglesia no invita ya a los fieles meramente a adorar "al Señor que va a venir", sino que les llama a una liturgia de alegría. La Epístola, tomada de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (5, 16-24), nos incita a regocijarnos **"Hermanos: Vivan siempre alegres"** y nos urge a prepararnos para encontrarnos con el Salvador a través de oraciones y súplicas y de acciones de gracia, es por eso que para esta semana nos dejaremos guiar por el Apóstol Pablo, en la ruta de la ALEGRÍA. Es la misma alegría que se produce por el encuentro con Jesús y que el Papa Francisco nos ha invitado a transmitir a los demás en la exhortación apostólica *"la alegría del Evangelio"*. (EV 1)



"Lámpara es tu Palabra a mis pasos... una luz en mi sendero..." Salmo 119 (105)

Meditación ¿Qué me (nos) dice el texto hoy, en mi (nuestra) vida?

Como hemos dicho, esta semana la ruta será la de “la alegría”. El apóstol Pablo en su carta a los Tesalonicenses, nos invita a “estar siempre alegres”, sin embargo, también nos ha invitado a “ser constantes en la oración” y a en toda ocasión “dar gracias”.

La alegría es la consecuencia inmediata del encuentro con el Señor, pero muchas veces esa alegría se pierde por circunstancias diversas, ya sean internas o externas a la persona. Los cristianos no podemos dejarnos robar ese don preciado que nos regala el Señor. Por eso, esta semana el camino espiritual estará marcado por la frase: ***“¡Estén siempre alegres!”*** La alegría es una herramienta poderosa en la evangelización de los hermanos, que esta semana sea el estandarte para mostrar a los demás el rostro de Cristo reflejado en nuestras vidas.

Preguntas que nos ayudan a la meditación:

¿Qué situaciones de la vida (internas o externas) me roban la alegría de la vida en el Señor?

¿Cuáles serían algunos de los regalos que he recibido de Dios, y que me causan alegría?





Oración, ¿Qué le digo (decimos) al Señor:

Contemplación, ¿Cómo me apodero del texto, cómo lo interiorizo?

Para interiorizar aún más la Palabra del Señor, te proponemos que a semejanza del ejercicio que hicimos la primera semana de este itinerario espiritual, escribas en algún lugar visible, la frase: "Estén siempre alegres", de modo que al recordar, podamos volver a poner en el corazón el mensaje del Señor.

Acción, ¿A qué me comprometo la Palabra?

Para esta semana te proponemos:

- Escribir cada día de la semana, algún regalo de Dios que me produce alegría, y que será una motivación para vivir la jornada: alegre en el Señor.
- El texto de Pablo a la comunidad de Tesalónica, nos invita a ser constantes en la oración. Busca un espacio durante cada día de la semana, para hacer tu oración personal, puede ser un breve tiempo, pero bien aprovechado, y dale gracias a Dios por todas las gracias que de él has recibido. (busca una hora fija para cada día, eso te ayudará a no dejarlo a la deriva)
- No te olvides de caminar con la Palabra, continua la lectura del Evangelio de cada día que nos propone la liturgia.

"Lámpara es tu Palabra a mis pasos... una luz en mi sendero..." Salmo 119 (105)



LECTIO DIVINA DOMINGO IV

TEXTO: LC 1, 26-38

Lectura, ¿Qué dice el texto?

Hemos llegado a la última estación en este camino de preparación a la renovación de nuestro encuentro con el Señor, que por medio del seno de la virgen se hizo hombre y así puso su morada entre nosotros. (Cfr. Jn 1, 1-18)

El personaje que guiará nuestro camino espiritual esta semana será María, Madre de Dios y Madre nuestra. El texto que hemos leído se conoce como la Anunciación. El ángel Gabriel enviado por Dios, anuncia a la joven Virgen María que será la madre del Hijo de Dios, por medio de la acción del Espíritu Santo, a lo que la virgen en total disponibilidad a la voluntad de Dios responde: ***“Yo soy la esclava del Señor: que se cumpla en mí tu Palabra”***

Vale la pena destacar el modo en que el ángel (mensajero de Dios), saluda a la Virgen: Alégrate, llena de Gracia, el Señor está contigo. Aparecen elementos como la alegría (la cual nos iluminó la semana pasada), la Gracia de Dios y la cercanía del Señor en la vida de la Virgen.



“Lámpara es tu Palabra a mis pasos... una luz en mi sendero...” Salmo 119 (105)



Meditación ¿Qué me (nos) dice el texto hoy, en mi (nuestra) vida?

El texto que hemos leído, narra la experiencia de una joven, que siendo disponible a la voluntad de Dios, concibió en su seno al Salvador del mundo. Esta ***disponibilidad a la Voluntad de Dios***, es el camino espiritual que seguiremos durante esta última semana de adviento.

Estar disponibles a la Palabra de Dios, no es un momento estático, al contrario, es un momento dinámico que implica un movimiento interno de disposición de nuestra voluntad en convergencia con la voluntad de Dios. Esta actitud de disponibilidad, tiene como base la confianza en que se goza de la Gracia del Señor y de su presencia en nuestra vida.

Preguntas que nos ayudan a la meditación:

¿Qué situaciones de mi vida me impiden estar disponible al cumplimiento de la Voluntad de Dios?

¿En qué momentos descubro más de cerca la presencia de Dios en mi vida?

Es en la Palabra escrita del Señor (Biblia), donde encontramos la Palabra (Voluntad) de Dios, ¿Le dedico el tiempo necesario a la lectura orante de esta Palabra de Dios?

Oración, ¿Qué le digo (decimos) al Señor:

Contemplación, ¿Cómo me apodero del texto, cómo lo interiorizo?

Elabora un rótulo con la frase: ***Hágase en mí según tu Palabra, y colócalo en algún lugar visible.***

Busca una estampa de la Virgen María o una imagen y colócala en algún lugar de tu casa, de ser posible puedes hacer un pequeño altar. O colocarlo en el pesebre de tu casa, o en el altar propuesto al inicio de este itinerario espiritual, de modo que esa imagen de la Virgen te ayude a reconocer en María la actitud ante Dios de la disponibilidad a su Palabra.

Acción, ¿A qué me comprometo la Palabra?

Para esta semana, la Palabra nos ha invitado a mantener una actitud de disponibilidad a la Palabra de Dios, de modo que esta Palabra se pueda concebir en nuestra vida.

- Conocer la Palabra. Es necesario conocer la Palabra de Dios, para poder hacerla parte de nuestra vida, por eso te invitamos a que continúes con la lectura de los textos propuestos para cada día.



TEXTOS DEL EVANGELIO PARA CADA SEMANA



I SEMANA

LUNES: Mt 8, 5-11
MARTES: Lc 10, 21-22
MIÉRCOLES: Mt, 15, 29-37
JUEVES: Mt 7, 21 .24-27
VIERNES: Mt 9, 27-31
SÁBADO: Mt 9, 35-10,8

II SEMANA

LUNES: Lc 5, 17-26
MARTES: Mt 18, 12-14
MIÉRCOLES: Mt 11, 28-30
JUEVES: Mt 11, 11-15
VIERNES: Mt 11, 16-19
SÁBADO: Mt 17, 10-13

III SEMANA

LUNES: Mt 21, 23-27
MARTES: Mt 21, 28-32
MIÉRCOLES: Lc 7, 18-23
JUEVES: Lc 7, 24-30
VIERNES: Jn 5, 33-36

A PARTIR DEL 17 DE DICIEMBRE

17: Mt 1, 1-17
18: Mt 1, 18-24
19: Lc 1, 5-25
20: Lc 1, 26-38
21: Lc 1, 29-45
22: Lc 1, 46-56
23: Lc 1, 57-66
24: Lc 1, 67-79





RECOMENDACIONES PARA CADA PASO DE LA LECTIO DIVINA

Lectura

- Leer el texto varias veces. Si estamos en grupo, se pueden leer algunas de las diferentes traducciones que se tengan en el grupo.
- Observar los verbos, los personajes, las acciones, las palabras de cada personaje. Si se puede, subraya con color diferente.
- Se pueden leer algunos versículos anteriores o siguientes, para ayudar a ponernos en el contexto interno del texto.

Meditación

- Es el momento del hoy de la Palabra, se pueden elaborar más preguntas personales o comunitarias que ayuden a actualizar mejor el mensaje de la Palabra.
- Es un momento para poder compartir el mensaje personal de la Palabra. Se puede hacer un compartir en parejas, tríos o en todo el grupo. Pero hay que resaltar que el compartir es sobre lo que A Mí me dice la Palabra, en MI VIDA.

Oración

- Si estamos en grupo, se puede ser creativo en este momento, sin olvidar que de ser una oración sencilla que responda a la voz de Dios.
- Si estamos solos, podemos escribir nuestra oración.

“Lámpara es tu Palabra a mis pasos... una luz en mi sendero...” Salmo 119 (105)



RECOMENDACIONES PARA CADA PASO DE LA LECTIO DIVINA

Contemplación

- Se puede volver a leer el texto, seguirlo saboreando, escucharlo una y otra vez, de modo que con la repetición del texto lo volvamos a poner en nuestro corazón.
- En este paso de la lectio divina, se puede también elaborar una frase que resuma el mensaje de la Palabra, que sea fácil de recordar, para poder repetirlo a lo largo de toda la semana.

Acción

- Es importante en el paso de la acción, poner acciones concretas, lugares concretas, personas concretas, para nuestros compromisos.
- Este material te ofrece algunas posibilidades de acción, si embargo, el Espíritu Santo puede suscitar en tu corazón otros compromisos, no dudes en dejarte llevar por Él.
- La lectura de la Palabra de Dios, toma sentido cuando la ponemos en práctica y la llevamos a la vida, la acción es la puesta en práctica de la Palabra, es el paso NECESARIO, de lo contrario la lectio divina está incompleta.



Jesús invita a sus discípulos a “ESTAR ATENTOS, DESPIERTOS”; el testimonio de Juan el Bautista nos invita a ser “MENSAJEROS-VOCES” del Señor en nuestras comunidades; el mensaje que hemos de anunciar es la experiencia personal de “LA ALEGRÍA”, que produce el encuentro con Jesús; MARÍA es el modelo de “DISPONIBILIDAD” ante la “VOLUNTAD DE DIOS” quien nos invita a renovar nuestro encuentro personal con el SEÑOR JESÚS.



ARQUIDIÓCESIS DE TEGUCIGALPA

“Lámpara es tu Palabra a mis pasos... una luz en mi sendero...” Salmo 119 (105)